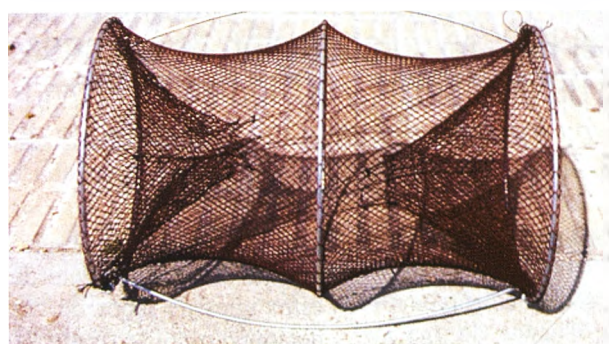


La temida 'afanomicosis'



El Cangrejo autóctono (izda.) fue catalogado como especie vulnerable por la JCCM en 1998. Uno de los culpables de su paulatina disminución ha sido el cangrejo rojo (arriba), también llamado cangrejo americano, quien es portador del hongo que desarrolla la 'afanomicosis'. Paradójicamente el cangrejo rojo es bastante resistente a ella mientras que para el europeo, la enfermedad es mortal.

realizando anualmente repoblaciones controladas de ejemplares criados en centros especializados -astacifactoría- desde 1983, una tarea en la que, como en muchas otras, nuestra región ha sido pionera.

En C-LM existen dos de estas astacifactorías, una ubicada en Guadalajara -Rillo de Gallo- y otra en Ciudad Real -El Chaparrillo-, con una producción media de unos 50.000 cangrejillos al año cada una.

Con esos 100.000 cangrejillos -que «pueden parecer muchos, pero que, no lo son», explicaba Alonso, porque son los que existirían de forma natural en un tramo de 4 o 5 kilómetros de río- se repueblan algunas zonas de algunos ríos y arroyos de nuestra provincia y de la provincia de Guadalajara, normalmente aquellas que presentan unas condiciones bioclimáticas más adecuadas para favorecer la supervivencia de las crías como, por ejemplo, las cabeceras de los ríos, donde, además, el cangrejo rojo, no llega y el señal aún no ha aparecido.

Los resultados son dispares porque, como decimos, la empresa no es fácil. Además, en estos asuntos siempre hay que tener presente el 'largo plazo'. De hecho, matiza Alonso en este sentido, pensar en conseguir un éxito absoluto en este campo es una falacia, porque el hongo está ahí y porque su propaga-

ción es relativamente fácil, especialmente mientras siga habiendo poblaciones de cangrejos americanos, la principal fuente de dispersión de la enfermedad. El objetivo, explicaba, que nos debemos marcar es conseguir aumentar las poblaciones de cangrejos autóctonos de las 70 existentes en la región a, por ejemplo, las cien.

Además no hay que olvidar que la afanomicosis no es la única responsable del diezmo de las poblaciones de cangrejos autóctonos; existen otras amenazas reconocidas. Las canalizaciones, la construcción de presas y la regulación de caudales, la contaminación de las aguas y la pesca furtiva son claros ejemplos de ello.

A parte del esfuerzo de la administración, los ciudadanos de a pie, como tú y como yo, también podemos colaborar para mantener en nuestros ríos este peculiar crustáceo. Para ello sólo tenemos que tener en cuenta algunas recomendaciones, especialmente la de no soltar nunca cangrejos en ríos, lagunas o charcas -puesto que las consecuencias de dichas introducciones son imprevisibles-, no fomentar la venta de cangrejos vivos y, sobre todo, denunciar la comercialización clandestina.